

YAYOI KUSAMA

Y EL ELOGIO DE SU LOCURA

Por: Verónica A. Sánchez Huerta

Edición: Lucía Carrasco Rojas

Datos: Museo Rufino Tamayo



La naturaleza del género humano ha tenido cuidado de

sembrar por todas partes la semilla de la locura, por qué ser sabio es tomar a la razón, y ser loco es dejarse arrastrar por las pasiones, la locura retrasa la pérdida precoz de la juventud y aleja de nosotros la inoportuna vejez...”, escribió Erasmo de Róterdam..

Lo recordamos por el fenómeno que causó la llegada de la obra de Yayoi Kusama, al museo Rufino Tamayo, del 26 de septiembre al 18 de enero, quien al dejarse arrastrar por su pasión, esa pasión convertida en locura que la mantiene viva y llena de salud se convirtió en una de las artistas visuales más importantes de Japón.

En la exposición, titulada “Obsesión infinita”, fuimos parte de la retrospectiva a través del sentir de sus emociones en cada una de sus 100 obras, donde se presentó un recorrido exhaustivo de su producción de entre 1950 y 2013, como objetos, cuadros, pinturas, esculturas, dibujos, collage, performance, que se mezclaron con el mundo infinito de los puntos.

Buena parte de la obra de Kusama tiene como característica principal la intensidad casi alucinatoria que refleja su personal visión del mundo, ya sea a través de una inmensa acumulación de detalles o mediante los poblados patrones de lunares o puntos, que se han convertido en su seña de identidad, y que la han llevado al reconocimiento como la primera mujer japonesa que recibió el “Praemium Imperiale”, uno de los premios más prestigiosos de Japón para artistas reconocidos internacionalmente.

Pero estas obsesiones le han costado extremar su enajenación excesiva como síntoma de mala salud, a tal grado de recluírse por cuenta propia en un hospital para enfermos mentales y donde eventualmente es residente, y espacio que se ha convertido en testigo de su creación artística.

Quizá los excesivos puntos pudo ser, o no, una de los principales atractivos para muchos de los visitantes que asistieron a la exposición, pues en últimas fechas puso de cabeza a los visitantes que se dieron cita a cada una de las salas. Según datos del museo Rufino Tamayo la asistencia total de la exposición fue de 335 mil visitantes.

El éxito de exposición provocó fiebre en los Mexicanos, pues para

muchos la publicidad fue la motivación que los hizo ir a la exposición de Kusama, y sin duda parte de este éxito fue el uso de las redes sociales, que permitió que se compartiera la información y por lo tanto la asistencia de niños, jóvenes y adultos, sin embargo habrá que preguntarnos qué paso con las expectativas de los visitantes.

Muchos se perdieron la exposición, pese al éxito de la exhibición que provocó largas filas, quienes se quedaron con las ganas de vivir la experiencia de Kusama, o ajustar sus tiempos para observar lo necesario o lo que se pudiera observar.

El efecto de Kusama ante los visitantes incrementó el elogio de





sí misma y de sus obras, logrando que el entendimiento de su elocuente locura provocara múltiples reacciones. Es por eso que en el recorrido se exhibió parte de su vida, además de las salas que engalanaban la exposición, como es el caso de “Infinity Mirror Room”, “Infinity Mirror Room-Phalli's Field”, además de talleres como Memo-sama y Tapiz infinito, en el que se podían involucrar desde niños de tres años hasta adultos mayores con el fin de conocer y entender las obras de Kusama.

Uno de los escenarios que agradó más, fue la sala “Infinity Mirror Room” o mayormente recordada como el salón de espejos y luces, era muy extraño estar ahí y observar oscuridad acompañado de luces rebotando sobre los

cuerpos de un lado a otro y los espejos realizando ese efecto de vértigo de lo infinito, donde no había comienzo ni final.

Además de la repetición monstruosa de ti mismo que te obligaba a cuestionarte sobre la eterna duda de ¿Quién soy? o ¿Qué hago aquí? pregunta cuya respuesta ,se somete al absurdo; la inutilidad de nuestra existencia, ¿A quién le interesa, más que a nosotros mismos?

Al leer un poco sobre el trabajo de Kusama me encontré con un dato que llamo la atención, era sobre su padecimiento mental y su migraña, que atrapó el interés por ver su obra, ¿Son los puntos la manifestación de su dolor que yo misma padezco?

El dolor que provoca en la visión ver colores. Quizá es tu forma de justificar la locura que interpretan sobre el excesivo uso de puntos o formas en el trabajo de Kusama. Estando ahí, quise entender su "Obsesión Infinita", ¿por qué?, Kusama expresaba tal obsesión con puntos. ¿O acaso es falta de imaginación?

Esta sala en la exhibición de la Galería David Zwirner en Nueva York, del año pasado creó al parecer la misma expectativa, ya que diariamente recibió a más de 2 mil 500 personas quienes esperaban horas para poder vivir la experiencia del cuarto con reflejos infinitos, esta exposición estuvo durante mes y medio y recibió un total de 110,000 personas. Mientras que el MALBA en Argentina tuvo un total de 206.00 visitas en total con un promedio de 2 mil 500 visitas diarias aproximadamente, rompiendo récord de visitas en la historia del Malba superando la exposición de Andy Warhol.

De manera que parte del éxito que tuvo la llegada de Kusama a México fue la oportunidad de poder observar sus obras cerca de cuatro meses. Lo cual nos vuelve afortunado, para quienes vivimos la experiencia de observar la manía recurrente de lunares, descubrimos que la mente es tan maravillosa que la locura de Kusama se interpretaba de diferentes maneras, pues su perspectiva de la vida se digiere perfectamente en esta loca ciudad, donde la combinación de colores, formas, texturas que hacen un México diverso por su riqueza cultural o por lo menos el entorno cotidiano de la vida de la ciudad.



D

onde la combinación de

colores, formas, texturas que hacen un México diverso por su riqueza cultural o por lo menos el entorno cotidiano de la vida de la ciudad.

Otro de los momentos que se quedaron más presentes, fue la sala donde repetidamente se observaban figuras en formas de falos llenos de puntos, figuras y situaciones abstractas.

A diferencia de esto en el Rufino Tamayo se recibió diariamente a 2 mil 80 personas, sin contar las visitas guiadas, esto reflejado al mes se contaba con la asistencia de 85 mil visitantes.

Para el martes 13 es decir, últimas fechas en que se tendría la exposición, ya se tenían registrados, en total, 303,000 usuarios, más 10 mil que se esperaban para el fin de semana del cierre, actualmente está la exposición en el Centro de las artes 660 en Santiago de Chile del 7 de marzo al 7 de junio del presente año.



-Cifras estadísticas muestran el éxito que tuvo la exposición en México pasando por países como Estados Unidos, Argentina y Brasil



Por último el vivir la experiencia de lo infinito abrió distintas expectativas, donde no fue necesario ser experto en arte y donde tampoco fue necesario entender a profundidad el sentir de Kusama, pues no en todos casos lo era.

Sin embargo, el éxito fue desafortunado para muchos pues la estancia en la exposición fue muy corta o te tomabas la selfie del recuerdo o dejabas que otros admiraran la exposición, en muchos casos ocurrió lo segundo, el recorrido tenía que ser rápido, conciso y esto al parecer fue inoportuno, pues se creaba el caos y se tardaba más en la tediosa fila que en el recorrido de la exposición.



-En esta grafica las visitas diarias fueron más altas en Argentina y Nueva York que en México, sin embargo en México se rompió un récord con mayores visitas durante la temporada de la exposición.